NOTA DEL DIRECTOR

¿Qué es la inflación?

Se han dado muchas definiciones de inflación. Hasta se podría decir que cada economista tiene la suya. La más popular, aunque no la más exacta, es aquella que define la inflación como 'el aumento sostenido en el nivel promedio de precios'. Esta es una definición que aparece en varios de los libros de economía y es la que está en la mente de gran parte del público.

Un gran economista, Milton Friedman, afirmaba que hay inflación cuando 'el crecimiento de la oferta monetaria supera al crecimiento del Producto Bruto Interno'. Entre el aumento de la oferta de moneda y el aumento de los precios hay un desfasaje temporal que para Estados Unidos era de alrededor de 2 años.

Un enfoque interesante sobre la inflación es el que dio un economista francés, Jacques Rueff, en su obra "El orden social". Él fue un discípulo intelectual de Leon Walras quien había desarrollado en 1874 lo que se conoce con el nombre de 'teoría del equilibrio general'. Esta visión trata de relacionar matemáticamente todas las variables que entran en juego en la economía: la oferta y demanda de las distintas mercaderías, la oferta y demanda de los servicios y factores productivos, y también la oferta y demanda de moneda.

La versión de Rueff de la teoría cuantitativa del dinero es la siguiente:

Demanda Global – Oferta Global = Diferencia (Oferta Monetaria – Demanda Monetaria)

Habrá inflación siempre que la Demanda Global supere a la Oferta Global. Al mismo tiempo, la Oferta Monetaria superará a la Demanda Monetaria. El control de la inflación, por su practicidad, debe hacerse a través del segundo término de la ecuación: sobre la Oferta Monetaria (como lo sostiene la Escuela de Chicago) o mediante la Demanda Monetaria. Para Rueff la estabilidad de ésta lleva a la estabilidad de la Oferta Monetaria.

Rueff fue partidario del sistema de Patrón Oro. La gente no se desprende del oro. Al existir en el mundo un stock acumulado del metal de 150.000 toneladas (un cubo compacto de 20 metros de arista) y ser la producción anual de poco más de 1,3% de ese stock, se controla la oferta de moneda a través de la gran demanda existente.

Algunos han definido la inflación como un 'impuesto'. Así como todo impuesto consta de un monto imponible y una alícuota impositiva, la inflación tiene un monto imponible que es la cantidad de dinero que tiene la gente y la alícuota impositiva es la tasa de inflación. Fue Lord Keynes quien desarrolló esta concepción en su escrito de 1923, "Tratado de reforma monetaria". En ese escrito describe la hiperinflación que Alemania padeció después de la primera guerra mundial. Detengámonos un momento en las ideas que manifestó el economista británico.

Cuando se incrementa la alícuota de un impuesto, el monto imponible sobre el que recae ese impuesto tiende a disminuir. Por ejemplo, si aplicamos un arancel, que es un impuesto, a determinados productos que provienen del extranjero, un aumento de ese arancel hace que se contraiga la cantidad de productos que importamos. Para seguir recaudando el mismo ingreso anterior a través de este impuesto, el gobierno aumenta dicha alícuota para compensar la disminución del monto imponible sobre el que percute la misma. Pasado un determinado punto, la disminución del monto imponible es más rápida que el incremento de la alícuota.

En las hiperinflaciones el monto imponible, es decir la cantidad de dinero que guarda la gente (dinero en los bolsillos más depósitos en el sistema financiero) se contrae. Los economistas siguiendo a Irving Fisher dicen que aumenta la velocidad de circulación del dinero, o lo que es lo mismo, disminuye el deseo de la gente de tener liquidez. En el año 1922, en Alemania, los precios aumentaban semanalmente pero, en determinados momentos de 1923, comenzaron a aumentar diariamente. Allá por el mes de julio el público advirtió que 'el dinero era como chocolate caliente que se derretía en los bolsillos' (Ludwig von Mises, en las conferencias que desarrolló en la ciudad de Buenos Aires en 1959, las que fueron publicadas por Unión Editorial como "Seis lecciones sobre el capitalismo"), expresión mucho más impactante que la que dice que 'aumentaba la velocidad de circulación del dinero'.

El mismo Mises definió la inflación de modo más práctico ante la pregunta que le hicieron los funcionarios de la Sociedad de las Naciones que habían visitado Austria para ver de más cerca el proceso hiperinflacionario de este país en 1922. Los acompañó de noche ante el edificio de la casa de la moneda y viendo las luces encendidas y el ruido de las máquinas impresoras de billetes, les dijo: *'eso es la inflación'*.

Lo correcto sería manifestar no sólo el hecho en sí, es decir qué es la inflación, sino su consecuencia, que 'la inflación distorsiona el sistema de precios relativos'. Como este sistema es el gran computador social que coordina los miles de planes de los individuos, esa distorsión tiene efectos muy negativos sobre la marcha de la economía. Si al principio la inflación parece incrementar la ocupación dado que imperceptiblemente deteriora el salario de los trabajadores y, por lo tanto, ante un salario real menor la demanda de mano de obra se incrementa, pasado un tiempo el desorden que produce en la estructura de la producción termina afectando esa demanda de trabajo. Es lo que se vio en la Alemania del año 1923. Hacia el mes de octubre, cuando los precios se habían incrementado en alrededor de 25.000 por ciento en un solo mes, el desorden era tal que gran parte de la masa de trabajadores estaba desempleada.

En un proceso inflacionario se desarrollan una serie de actividades que absorben mano de obra pero que sólo se sostienen si la inflación se incrementa. Como eso no puede seguir 'para siempre' porque se destruiría el sistema monetario del país, se aplican políticas antiinflacionarias como los controles de precios que son aún más destructivas porque distorsionan totalmente el sistema de precios relativos y esto lleva a un desempleo mayor. Es por esta razón que la mejor definición que hemos encontrado de la inflación es la que expresa Friedrich Hayek en uno de sus escritos: "Un tigre por la cola". Eso es lo que es la infla-

¿Qué es la inflación?

ción. Si el tigre echa a correr y la velocidad es cada vez mayor, llega un momento en que esa velocidad me mata. Si el tigre se para de golpe, me devora.

El párrafo anterior nos coloca ante un dilema práctico. ¿Hay que frenar la inflación de golpe o en forma gradual?

No creemos que la teoría económica pueda resolvernos el interrogante. La respuesta depende de una serie de circunstancias y puede diferir según la ocasión y la latitud. De todas maneras, veamos lo que nos dice un práctico que meditaba profundamente sobre su acción, como lo fue el Dr. Ludwig Erhard, que fuera Ministro de Economía de Alemania Occidental en los años del llamado 'milagro económico' (Introducción a su libro "Bienestar para todos", Editorial Omega, 1961). Ante una pregunta sobre si "los controles de una economía intervenida deben suprimirse paulatinamente o de un golpe", respondió: "De una vez" (pág. 17). Y en otra ocasión, en su visita a la ciudad de Mendoza, ante una similar pregunta sobre si la inflación debía suprimirse en etapas o de golpe, respondió: "No se le corta la cola al gato de a pedacitos, sino de golpe". También en esa oportunidad alguien del público le preguntó si un poco de inflación no era buena para el crecimiento de la economía y contestó: "una inflación del 1 por ciento frena el crecimiento y lo puedo decir porque siendo Canciller de Alemania no pudimos controlarla a mediados de los años sesenta'. En ese momento ese país padecía de una inflación importada por la excesiva entrada de dólares estadounidenses.

¿Pero cuál es la causa profunda que produce la inflación?

Según dijo el economista germano Wilhelm Röpke, en su libro "Más allá de la oferta y la demanda", la inflación tiene como causa última la moral, dado que la moneda ha perdido el carácter 'sagrado' que tenía en sus orígenes. En el libro de Roland Nitzche, "El dinero", se dice que en los pueblos germanos primitivos la palabra 'geld' (dinero) provenía de 'lugar de culto' y como bien dice "la moneda era un giro librado contra el favor de los dioses". En la Biblia, en el libro del Levítico se dice que "toda medición la harás de acuerdo al siclo (de plata) que está depositado en el Santuario", el lugar más sagrado para el pueblo judío.

Una de las razones que explican los problemas que vive el pueblo argentino desde hace muchos años es la inflación. En un libro del periodista francés Sedillot, se habla de la 'apocalíptica moneda de Alemania', que desde 1914 a 1923 se depreció un billón de veces (millón de millones). La moneda argentina en un plazo algo mayor, sesenta años, se depreció diez billones de veces.

Rogelio Tomás Pontón